

“Las economías de Corea y España 1950-2010”

Gumersindo Ruiz

Facultad de Económicas, Universidad de Málaga

ARETHUSE XXVI CONGRESO INTERNACIONAL

La Laguna, Tenerife

17-18 septiembre 2010

Mi intervención se divide en cuatro partes. En la primera, repasaremos algunos datos sobre población, empleo, salarios y precios, producto, comercio exterior y sector público, que nos van a permitir comparar la evolución de las economías de Corea y España para el período del que se dispone de datos relativamente homogéneos, que en general suelen ser los últimos cincuenta años. En la segunda parte se explica cómo se origina un modelo exportador industrial por una parte, y por otra un modelo de servicios y construcción residencial. En la tercera, se define la orientación exportadora y competitiva hacia los mercados exteriores. Y en la cuarta parte veremos algunas estadísticas con las que podemos valorar la posición actual de ambos países, y cómo hacen frente a la crisis económica y financiera, con problemas en un caso de empleo, y en el otro de tipo de cambio.

I. La evolución de dos economías agrarias

El primero de los cuadros del grupo 1, sobre población, muestra en el eje de la izquierda un rápido crecimiento de la población de Corea, que a finales de los años 70 iguala a la de España, superándola ampliamente. Sólo a mediados de los años 90 España tiene un fuerte crecimiento de la población debido a los flujos de inmigrantes, un cierto repunte de la natalidad y una disminución significativa de las tasas de mortalidad.

En el eje de la derecha hay datos sobre la población activa, con un crecimiento importante en ambos países. Este es uno de los factores explicativos del crecimiento potencial de una economía, y en este caso explica el dinamismo de ambas. Llama la atención el fuerte crecimiento de la población activa en España desde finales de los años 90, motivado por la consolidación de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, y la intensidad de la construcción de viviendas e infraestructuras, con la consiguiente demanda de mano de obra; esto es, en parte, causa tanto de la prosperidad de la economía española en los años anteriores a la crisis, como de los problemas que hoy padece.

El cuadro de la población rural es representativo de dos economías que experimentan una transformación importantísima, con un trasvase impresionante de mano de obra del medio rural a actividades industriales, construcción y servicios, generalmente concentrada en ciudades, en un período relativamente corto desde una perspectiva histórica. En Corea este cambio es fortísimo entre 1960 y 1990, y en España menos pronunciado, pues se partía de una situación en que el porcentaje de población activa en la agricultura no era tan elevado.

Los cuadros bajo el número dos presentan un contraste muy pronunciado entre ambos países. España tiene de manera permanente elevados niveles de desempleo, en cuyas causas no vamos a entrar aquí, pero que muestran la incapacidad de la estructura productiva para generar empleo suficiente y estable. La crisis financiera de 1997 hace que aumente el paro en Corea, pero sólo temporalmente; mientras que en España la fuerte reducción del desempleo que se inició en 1994 cambia bruscamente en 2007, cuando el incremento de población activa por el intenso flujo de inmigrantes se encuentra sin demanda por la crisis del sector de la construcción y sus repercusiones sobre la estructura productiva.

No nos detendremos en la valoración de la inflación, sólo mencionar que recoge la tendencia mundial de caída de precios al consumo por el abaratamiento de los productos industriales en una economía globalizada y con mayores flujos comerciales. Y señalar los breves períodos deflacionistas por la crisis financiera de 1997 en Corea del Sur, y la de España en 2007.

En los cuadros número 3, en la izquierda, vemos las tasas de crecimiento (o decrecimiento en algún año concreto) del producto interior bruto (PIB), y en la derecha el volumen de PIB en millones de dólares. Son dos economías que tienen crecimientos muy destacados, especialmente Corea. De nuevo se ve con claridad el efecto de la crisis de 1997 y, aunque no se recogen bien en el gráfico, la caída actual hasta tasas negativas del PIB en España. Esta valoración en dólares norteamericanos es engañosa, ya que desde el año 2000 el PIB español se valora en euros, que tiene casi desde su inicio una fuerte apreciación con respecto al dólar, la cual se mantiene actualmente, pese a la corrección por los problemas con la deuda pública en el área del euro. El tipo de cambio del won es sumamente volátil y, como veremos más adelante, se deprecia de manera muy acentuada en los años de la crisis.

Desde mi punto de vista lo más destacado en la comparación entre los dos países está en el peso del sector industrial en la economía de Corea. Desde mediados de los años 70 la industria pierde peso en la economía española a favor de los servicios y la construcción, mientras que en la coreana es un sector que continúa siendo básico en la producción nacional. Podemos señalar dos cuestiones. Una, el bajo precio de los productos industriales en las últimas décadas, por la fuerte competencia internacional, quizás ha tenido como consecuencia que la renta per cápita en Corea no haya subido en correspondencia con este dinamismo industrial; pero, por otra parte, es un sector que genera mucho empleo, lo que permite que las tasas de desempleo sean bajas y estables. Es significativo que, tratándose de dos países con una gran tradición marítima, Corea sea una potencia en la industria comercial naval, mientras que este sector fue decayendo en España. En el cuadro siguiente se ve el crecimiento paralelo del PIB por habitante, pero sin valorarlo al tipo de cambio sino por la capacidad adquisitiva de cada país.

Veremos brevemente los cuadros 4, de comercio exterior, porque la exposición del profesor José Benítez se referirá de manera concreta a las relaciones comerciales. En línea con lo que venimos explicando sobre la estructura productiva de ambos países, Corea es una economía claramente exportadora, en la que las exportaciones son siempre un porcentaje importante del PIB, mientras que España, aunque también comparte la característica de integrarse en los mercados internacionales desde mediados de los años 60, no lo hace con la misma intensidad. Esto supone en Corea una fuerte correspondencia entre importaciones para el proceso productivo y exportaciones, con la diferencia importantísima respecto a España de que tiene excedente comercial, mientras que España es deficitaria.

En los dos cuadros vemos esto reflejado en la exportaciones de España a Corea y desde este país a España, y un detalle de lo que exportamos e importamos; pero, como decimos, esto será expuesto con detalle en la siguiente conferencia.

Es interesante también ver lo que suponen los impuestos en ambas economías, como indicador del posible papel que juega el sector público. Destaca en los cuadros 5 que el total de impuestos como porcentaje del PIB siempre ha sido más importante en España que en Corea. Hay una relación estrecha entre recaudación y aumento de impuestos, así como aumento del porcentaje que suponen los impuestos sobre el PIB a medida que una economía se desarrolla, y aumentan con ello las demandas sociales de servicios públicos de bienestar e infraestructuras. Pero en el caso de España este

aumento es mayor, de manera que si en 1980 la diferencia era sólo de 5,4 puntos porcentuales, en 2007 es de 8,5. Hay, sin embargo, una corrección importante entre 1990 y la actualidad, frenándose el peso de los impuestos sobre el PIB español, mientras que en Corea aumenta.

Otro factor en el que no podemos profundizar aquí, pero que conviene al menos mencionar, es la elasticidad de los impuestos al crecimiento del producto, que es particular para cada país, y muestra la proporcionalidad con la que aumentan los ingresos impositivos al crecer la economía. Las elasticidades no sólo son diferentes entre países, sino dentro de los países a distintos niveles de renta. Y esto sin tener en cuenta las reformas fiscales que por motivos políticos puedan realizarse.

II. Un modelo exportador industrial y un modelo de servicios

En esta presentación sólo podemos trazar algunas líneas comparativas de dos modelos económicos que dan lugar a dos economías actualmente prósperas, dentro de los avatares de la historia económica de los últimos cincuenta años, y pese a la crisis actual.

A grandes rasgos podemos señalar que España se desarrolla en torno a los servicios, el turismo, y la construcción residencial, que siempre ha tenido un papel significativo en nuestra economía, siendo un sector de fuerte arrastre de otros sectores productivos. Ha sido también fuertemente dependiente de las importaciones, entre las que tiene un peso destacado la energía, y se ha visto compensada con la facilidad de la inversión exterior, primero por las oportunidades que ofrecía la economía española, y en la última década por la seguridad del euro.

Corea ha seguido un modelo exportador industrial tal y como se recomendaba por algunos economistas desde los años 50, a los países emergentes. Es conocida la tesis del economista argentino Raúl Prebisch, quién mantenía que la productividad mayor se obtenía de las exportaciones industriales y, por tanto, recomendó políticas para las economías latinoamericanas que propiciaran una industrialización para la exportación.

Las teorías y propuestas de Prebisch se conocen como “estructuralismo”, y están vinculadas a la sustitución de importaciones industriales por producción interior, y a la integración de los países de la zona. Estas teorías fueron criticadas en su aplicación

práctica, por un exagerado proteccionismo que dio lugar a industrias locales ineficientes, financiadas con dinero público y que producen a precios caros. En suma, que no eran competitivas en los mercados internacionales y resultaban una carga para los consumidores nacionales, obligados a comprar a precios más elevados de lo que costaban esos mismos productos en los mercados internacionales. Esto también se consideró en parte causa del proceso inflacionista que sufrían estos países.

El propio Prebisch estuvo en contra de unas políticas que descuidaban la orientación exportadora que él veía fundamental, pues esto exigía que se produjera para poder competir en los mercados internacionales. Y dijo, concretamente, que Corea del Sur había aplicado el estructuralismo de una manera más efectiva que los países de su propia región, a los cuales había dirigido sus teorías.

En España el modelo seguido es muy diferente, y para comprenderlo hay que explicar la situación en que queda el país tras la Guerra Civil y las especiales características físicas del territorio, tal y como destacó en su momento el profesor Román Perpiñá. En efecto, Perpiñá se caracterizó por dar importancia al medio, al territorio, en los procesos de transformación de la economía española.

En el período que va desde el final de la Guerra Civil, 1939, hasta los años 60, la economía española pasa por dos etapas. Primero hay un cierto crecimiento que se inició ya en 1940. Hay que tener en cuenta que tras la Guerra, el nivel de renta per cápita había descendido al nivel de 1920, y hasta 1951 no se alcanza el nivel máximo de renta per cápita que se dio en 1929. Desde 1951 se crece ya de manera estable, pero España es un país aislado internacionalmente y no disfruta de las ayudas del Plan Marshall para la reconstrucción de la economía europea, con lo que a finales de la década la situación era insostenible, sobre todo por la falta de divisas para poder realizar pagos internacionales.

Sin embargo, la transformación de la economía es un hecho, y desde 1955 la proporción de la agricultura en el PIB, que era del 50% en ese año, desciende hasta el 25% en 1960. Imaginemos las circunstancias de una economía descapitalizada, con tensiones inflacionistas por la falta de capacidad de producción, sin presencia exportadora en los mercados internacionales. La actividad industrial está fuertemente intervenida y carece de medios de pago en divisas para procurarse los suministros y tecnologías para su desarrollo. Por otra parte, el país vive con una protección social relativamente significativa dada la situación de la economía.

El problema de balanza de pagos es, como decimos, acuciante. A partir de 1960 se estabiliza el nuevo tipo de cambio de la peseta respecto al dólar y se liberaliza algo la economía mediante el llamado Plan de Estabilización de 1959. La agricultura como sector productivo pasaría a ser el 16% del PIB en 1967, y ganan peso la industria y, sobre todo, los servicios a través de la expansión del turismo, que se convierte en una fuente importantísima para generar divisas. La inflación sigue siendo un problema grave de la economía.

La emigración, principalmente a Europa donde escasea la mano de obra, tiene como efecto la práctica inexistencia de desempleo y un flujo importante de remesas de divisas. Internamente se producen desequilibrios importantes por el flujo de migraciones, del campo a la ciudad, lo que garantiza mano de obra para el proceso industrial y de prestación de servicios. Hay, pues, que considerar la emigración como un paso del campo a la ciudad, y al extranjero.

Román Perpiñá señala como explicaciones del descenso de población agraria las siguientes:

- Las infraestructuras relacionadas con la vivienda y el urbanismo, que permiten el desplazamiento y asentamiento de la población desde las zonas áridas e inhóspitas del interior hacia las grandes capitales y la periferia (Norte y Este del país), favoreciendo así la concentración industrial.
- Las comunicaciones, que dan como resultado desplazamientos ante la posibilidad de mejoras retributivas; esto es, hay una elasticidad de la oferta de mano de obra que responde a aumentos en las remuneraciones.
- “La consecuencia muy importante –dice Perpiñá, pág. 186- es una evolución desde una superficie con mercados pequeños y dispersos, a seis densas pero muy distanciadas zonas de mercado, rodeadas por espacios cada vez más vacíos de población”. De esta manera, descubre la nueva realidad de la población y la transformación del territorio español, que se caracteriza, como decíamos, por el crecimiento de las grandes ciudades y concentración de la población en el Norte, Nordeste y Este del país.

- Disponibilidad de ahorro y capital, así como de divisas que provienen del turismo. El turismo es así la puesta en valor de una infraestructura natural, cultural, artística, que supone unas inversiones y una forma peculiar de desarrollo. Tiene aspectos negativos por la concentración de población en períodos y fechas concretas, y la presión en forma de demanda de consumo; y otros positivos, de generación de empleo y capitalización, además de la apertura cultural y de costumbres de la sociedad española.

En la década de los 60 las partidas compensatorias de la balanza de pagos pueden verse como figuran en los gráficos número 6.

La apertura de la economía lleva a un flujo de inversiones extranjeras tal como puede verse en el segundo de los gráficos 6.

III. Generación de empleo, orientación exportadora y tipo de cambio

Nos hemos detenido en la génesis del crecimiento de la economía española de los últimos cincuenta años porque ayuda a explicar algunas cuestiones actuales y, por comparación, la distinta evolución de la economía coreana orientada a la producción industrial.

En mi libro: “China: un modelo de crecimiento con oferta ilimitada de mano de obra” se explica, siguiendo las ideas del Premio Nobel Arthur Lewis, cómo se desarrolla una economía a través del ahorro y la acumulación. El modelo tiene como principales características las siguientes:

- Dos sectores de la economía, uno identificado con la agricultura, con escasa productividad. Y otro dinámico, industrial, con productividad más elevada.
- Se da un trasvase de mano de obra del sector tradicional al moderno, motivado por la diferencia de salarios entre ambos.
- Los salarios están por debajo de su productividad marginal, por lo que se genera un excedente o ahorro.

- Si este ahorro se invierte, se genera una capacidad de producción y empleo prácticamente ilimitada, siempre que haya mano de obra disponible y pueda venderse lo que se produce.
- Al ser débil la demanda interna de consumo por los bajos niveles salariales, el modelo es claramente exportador. Tiene que ser muy competitivo, no sólo en salarios sino también en productividad; asimismo, tiene que guardar un equilibrio entre adopción de tecnología que haga competitivas las exportaciones y que no sea fuertemente sustitutiva de empleo.
- Una economía que ofrece estas oportunidades es atractiva para la inversión extranjera, lo que refuerza su capacidad de producción y empleo.

Resultan interesantes las ideas principales de este modelo de acumulación cuando las ponemos en relación con los datos que hemos presentado sobre Corea, y otras ideas como las de industrialización de Raúl Prebisch. Esta característica se da sólo de forma muy limitada para la economía española, en el trasvase desde la agricultura a la industria y servicios. Pero al producirse un desmantelamiento de la industria poco competitiva en los años 80 sin una sustitución dentro del propio sector, el modelo español no encaja en lo que decimos, siendo mucho más claro lo que ocurre con la economía coreana que sí es un modelo de acumulación para la producción industrial, partiendo de una economía fundamentalmente agraria, competitiva y exportadora.

Por último, dentro de este repaso a ambas economías, me referiré muy brevemente a la crisis financiera que afectó a Corea del Sur, junto a otros países del Sudeste Asiático, en 1997. Esta crisis ha sido muy estudiada por sus repercusiones desestabilizadoras sobre el sistema financiero internacional. Aunque tuvo consecuencias sobre la actividad productiva y el empleo, su origen fue financiero y se puso de manifiesto por trasvases de capitales y una especulación contra las divisas.

La crisis de las economías latinoamericanas de los años 80 se debió a un fuerte endeudamiento en unas condiciones muy favorables de tipos de interés y de tipos de cambio, que se vuelven difíciles y provoca impagos de la deuda. Sin embargo, en la crisis del Sudeste Asiático los países tenían ahorros, tal como corresponde al modelo de acumulación que hemos mencionado. No es una crisis estrictamente de deuda, sino de retirada de inversores en los mercados financieros locales, que origina una fuerte depreciación de las divisas. Esta volatilidad de inversiones, que inflan los

mercados y los desinflan en períodos muy cortos, se ha tratado de frenar posteriormente mediante reservas de divisas. El modelo tiene, pues, estas características: es industrial, exportador, basado en ahorro interno y en inversiones exteriores, genera una fuerte demanda de mano de obra, y acumula divisas para evitar especulaciones contra el tipo de cambio. Aun así en el caso de Corea da lugar a especulación y volatilidad de la divisa.

IV. Las dos economías ante la crisis

En 2007, España y Corea tenían una participación similar, alrededor del 2,15%, en el total mundial de exportaciones de bienes, servicios y rentas percibidas del exterior. España es uno de los principales preceptores de ingresos por servicios del mundo, lo que compensa sus menores exportaciones de bienes. Son formas distintas de producción, y Corea se basa más, como venimos diciendo, en las manufacturas industriales.

En 2007 España era la octava economía del mundo con un PIB de 1,44 millones de millones de dólares y Corea 0,97. La diferencia, medida según la paridad del poder adquisitivo, teniendo en cuenta la comparación de las producciones por el poder de compra interior y no por el tipo de cambio (que introduce distorsiones) sería menor: de 1,42 y 1,20, respectivamente. Ya mencionamos anteriormente que el PIB de España se valora desde 2000 en euros, que se ha apreciado de manera importante contra el dólar sobre el que se hacen las comparaciones internacionales.

En el cuadro 7, se presentan cuatro indicadores de competitividad e innovación que muestran, en general, una superioridad de la economía de Corea del Sur.

(1) Este índice, desarrollado por la Economist Intelligence Unit, clasifica a los países según el ambiente que ofrece para los negocios, basado en las oportunidades que crea y la forma en que se desarrollan las conductas empresariales, cubre tanto variables macroeconómicas como políticas, inversión extranjera y política comercial, régimen fiscal, financiación, mercado de trabajo e infraestructuras. Muestra el favorable ambiente de la economía española en los años anteriores a la crisis, con el euro como moneda estable, fácil acceso a la financiación, a los mercados europeos, y

en general oportunidades de negocio a corto plazo, que eran las características de la economía española en esos años.

(2) Este índice, elaborado por el World Economic Forum alcanza como máximo 5,74, por lo que unas décimas resultan importantes. Se basa en el entorno macroeconómico, la calidad de las instituciones públicas, y el nivel de disposición para la tecnología y la innovación.

(3) El índice lo elabora el Milken Institute y está referido a 2008, cuando las limitaciones financieras no eran todavía tan acusadas. Se basa en medidas de la fortaleza bancaria y la diversidad de los mercados financieros. Es de señalar las facilidades de financiación que se dieron en España en los años 2003/2007, con un sector público poco endeudado y una fuerte competencia del sector financiero local.

(4) España no figura entre los 25 primeros países de los índices de innovación y tecnológico, pero sí Corea del Sur, que es el número 9 y 13, respectivamente. El índice de innovación es una medida de la adopción de nueva tecnología y la interacción entre el sector empresarial y el científico. El índice de disposición hacia la tecnología mide la capacidad de la economía para adoptar nuevas tecnologías, el uso de las mismas y su disponibilidad para las empresas. No presentamos, pues, este índice, pero se corresponde con el elevado gasto que dedica el país a R&D, y marca un profundo contraste con España, donde el esfuerzo de R&D es principalmente público, con poca implicación de la iniciativa privada.

En los momentos actuales, comparando las respectivas situaciones económicas, se ve cómo la crisis ha sido devastadora para la economía española, mientras que la coreana, con mayor capacidad competitiva en la economía mundial, aprovecha la salida de la crisis y ofrece oportunidades. En las cifras de producción, paro, equilibrios de las balanzas comerciales y los presupuestos públicos (*cuadro número 8*), la economía de Corea está confortablemente posicionada para hacer frente a los problemas actuales, mientras que en España el peso del sector de la construcción de viviendas pesa como una losa sobre los demás sectores, sobre los balances de las entidades financieras, afecta significativamente a la capacidad de crear puestos de trabajo, y ha dejado de ser la fuente que durante los últimos años proporcionó ingresos al sector público local.

En este sentido, la discusión pública actual en España sobre la orientación de la economía, aborda implícitamente algunas de las características de competitividad y acumulación que han sido el éxito de Corea, sobre todo en la creación de empleo. Sin embargo, parece difícil que España ahora pueda reproducir ese modelo industrial, y seguramente las reformas de la economía y transformación productiva en España irán por un modelo que, aunque gane en eficiencia y competitividad, genere menor demanda de mano de obra.

Sin embargo, hay un componente importante, puramente financiero, que ha impactado significativamente en la balanza de pagos, y es el endeudamiento de bancos locales y extranjeros en Seúl, que han tomado posiciones de deuda en dólares, esperando que la moneda local se apreciara frente al dólar. También la industria naval, en dificultades ante la crisis, intentó cubrirse tomando posiciones frente al dólar, ya que esta importante industria recibe sus pagos en dólares, a tres años de media (por este motivo se cubre vendiendo contratos forward en dólares a los bancos). Tras la rápida recuperación del dólar después de su caída en septiembre de 2008, los inversores deshacen las operaciones (para ello se compran dólares y se venden won) y el won coreano sufre de manera muy acusada una depreciación frente al dólar. 2008 fue realmente un año muy preocupante para las autoridades coreanas, que veían caer sin remedio su divisa, convertida en una de las más volátiles del mundo. (*Gráfico número 9*).

Recientemente, en 2010, se han vuelto a dar movimientos especulativos, aunque en menor medida, por el mismo mecanismo que es casi una maldición para Corea: entradas de capitales especulativos, que se retiran luego de manera brusca. En este caso ha sido el atractivo que supone el fuerte crecimiento de la economía coreana y su buen comportamiento en la crisis, lo que ha llevado a las inversiones a corto plazo en el mercado de capitales, y la apuesta por el won mediante derivados por parte de los bancos europeos. Cuando estos bancos tienen, recientemente, problemas al cuestionarse el valor de sus inversiones en deuda pública de países del área del euro, deshacen una vez más sus posiciones en Corea, venden won y compran euro y desestabilizan la divisa.

La reunión del G20, que tendrá lugar en Corea el próximo mes de noviembre, será una buena ocasión para que el gobierno del Presidente Lee Myung-bak presione en este foro internacional para que se limiten y controlen los movimientos especulativos de entradas y salidas de capital, que tanto afectan a su moneda. Mientras tanto, se han

establecido límites a los derivados sobre tipos de cambio, entre otras medidas, consiguiendo estabilizar algo el won, como puede observarse en el gráfico.

Quiero terminar esta conferencia, donde tantas cosas han quedado por decir, con un recuerdo a mi buen amigo Manuel Alvar, que fue Director de la Real Academia Española de la Lengua, quien me regaló hace ya muchos años este libro titulado: “Antología de la poesía coreana”, con traducciones de Kim Jun Chang de una selección de poemas coreanos de diversas épocas.

El español lo usan en internet más de 130 millones de personas (más de 400 millones lo hablan) y el coreano 37 millones (71 lo hablan). Entre los dos idiomas son el 10,5% del total de idiomas por los que se accede a internet. Teniendo en cuenta que sólo dos idiomas, inglés y chino, copan el 50%, este 10,5 es un porcentaje muy apreciable.

Pocas tareas resultan tan entrañables como la traducción de poemas que hace posible percibir las sensibilidades de un país diferente al nuestro, estableciéndose una comunicación entre dos idiomas. El profesor Manuel Alvar, en el Prólogo al libro decía: (leer pág. XV del Prólogo, párrafo señalado). Y como prueba de ello voy a concluir leyendo un poema de este hermoso libro (leer el poema de la pág. 18, o bien el de la pág. 95).

Referencias

Las referencias que aparecen en este trabajo son:

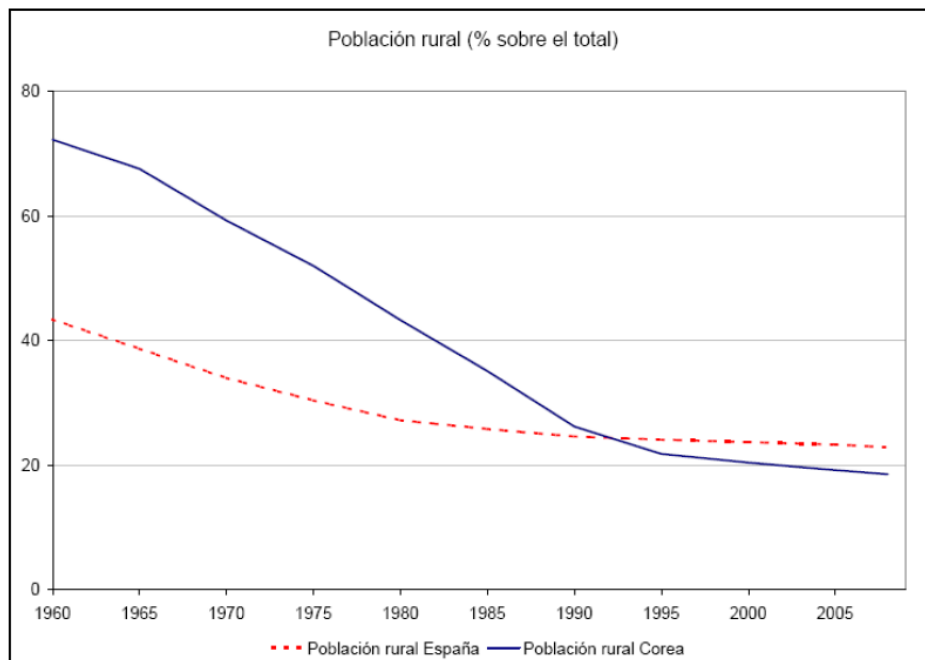
- Edgar J. Dosman: “The Life and Times of Raúl Prebisch, 1901-1986”, McGill-Queen’s University Press, 2009
- Román Perpiñá: “De economía hispana, infraestructura e historia”, Ariel, Barcelona, 1972
- Gumersindo Ruiz: “China: un modelo de crecimiento con oferta ilimitada de mano de obra”, Cámara de Comercio, Málaga, 2006

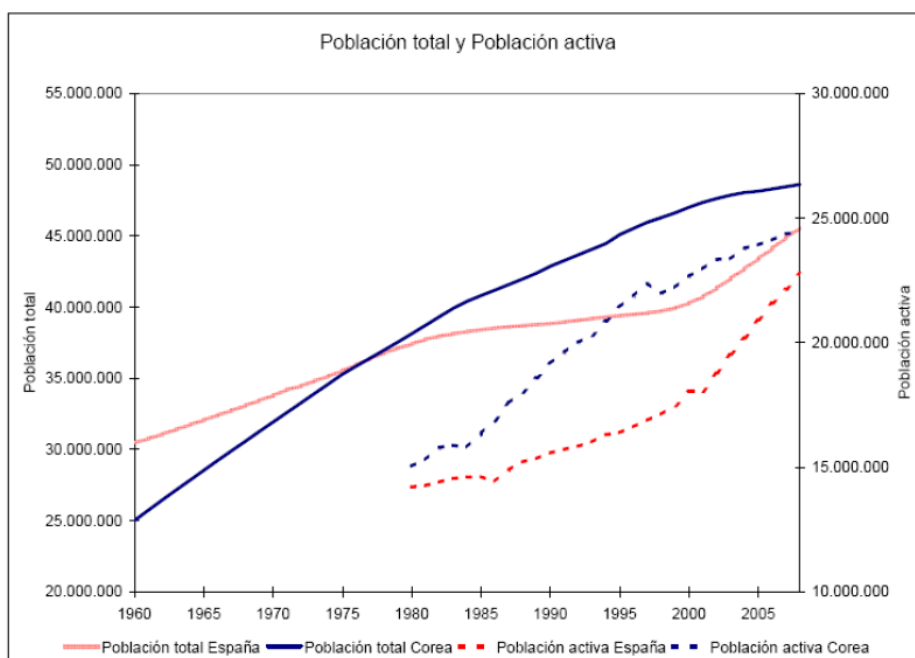
ESPAÑA - COREA. DATOS DE INTERÉS:

1. Población
2. Empleo, salarios y precios
3. Producto
4. Comercio exterior
5. Sector público
6. España. Balanza de pagos e inversión extranjera
7. Competitividad e innovación
8. Resumen de indicadores económicos y financieros
9. Tipo de cambio

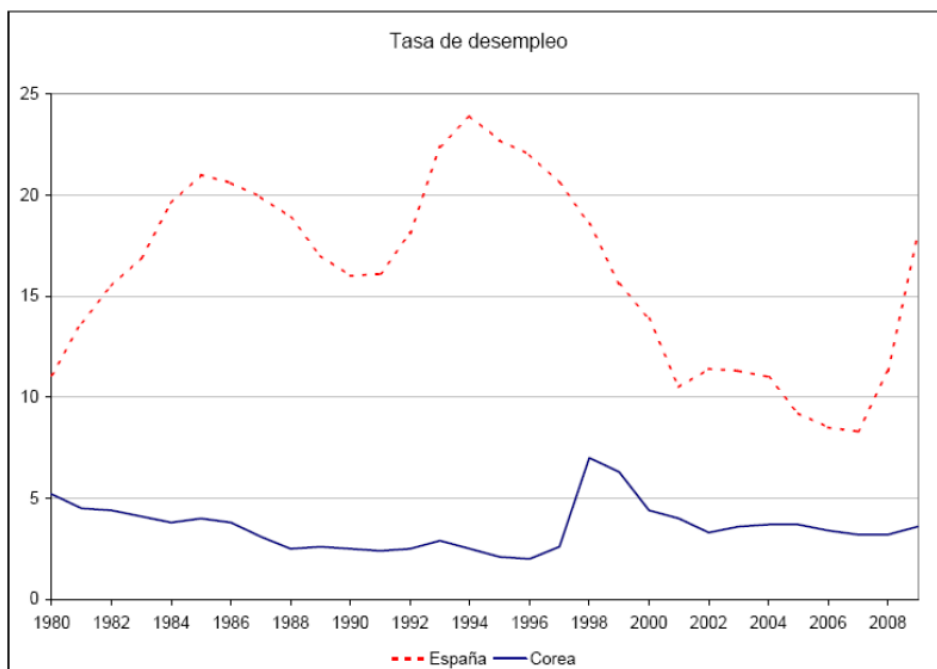
Fuentes: Bases de datos web Banco Mundial, OCDE, INE. The economist. Banco Exterior de España.

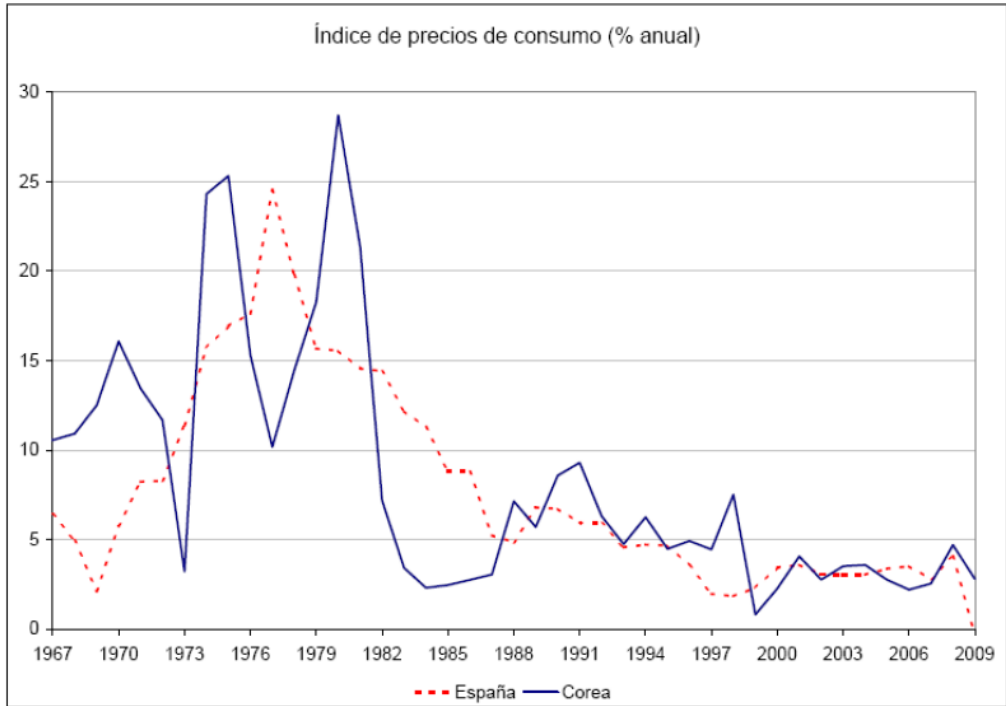
1. POBLACIÓN



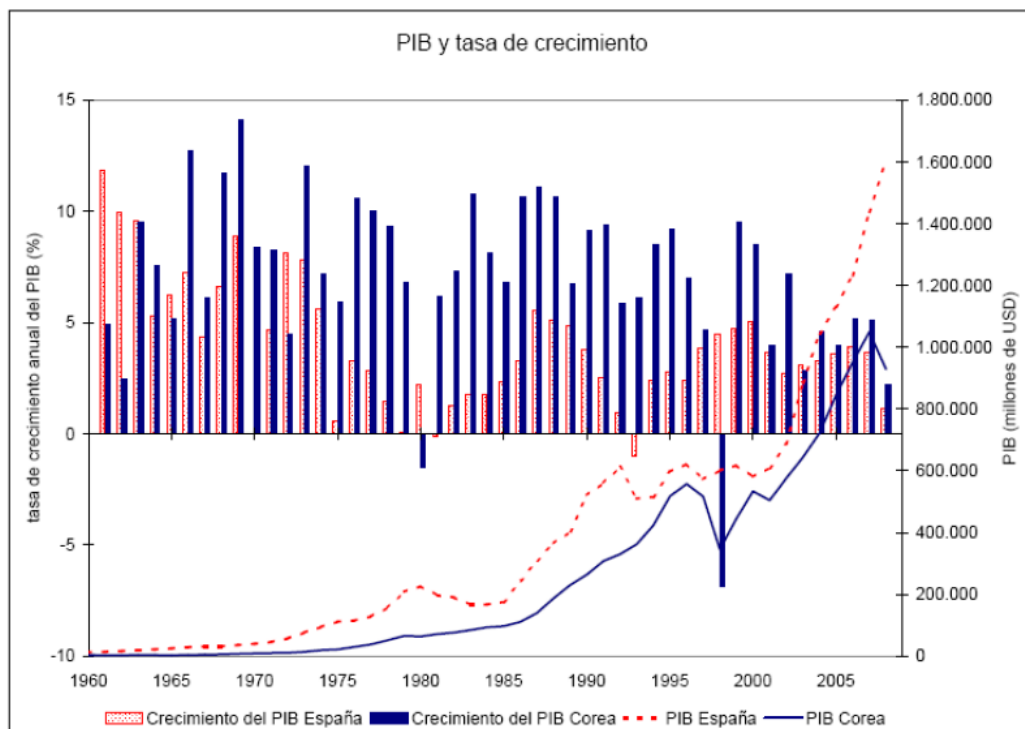


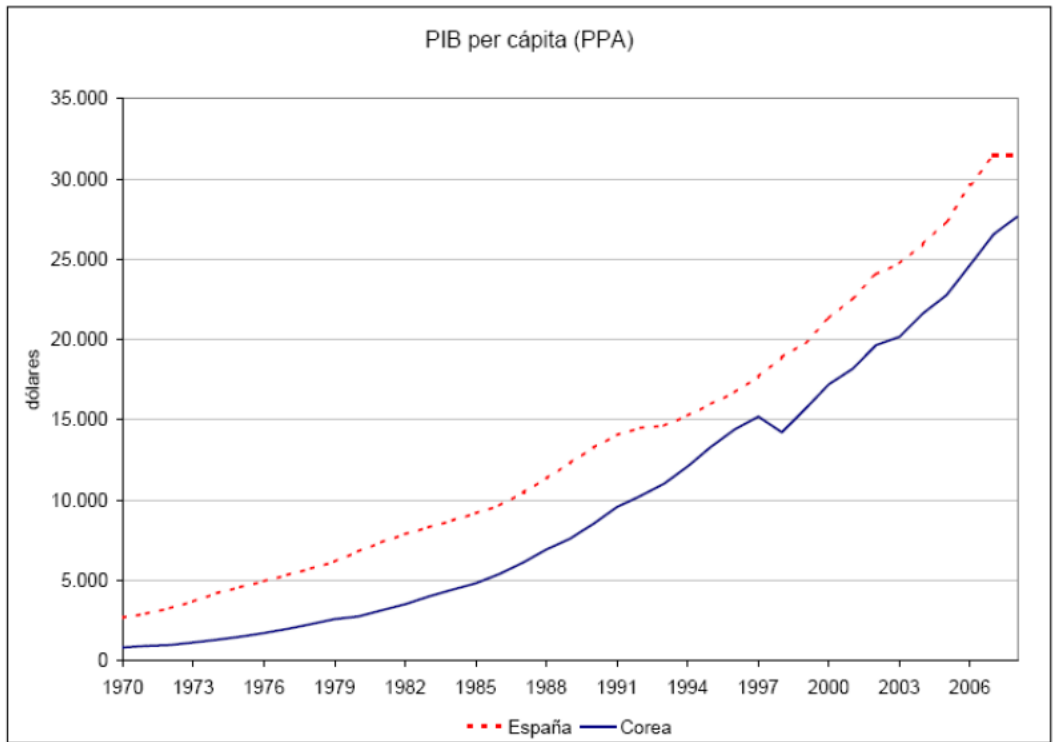
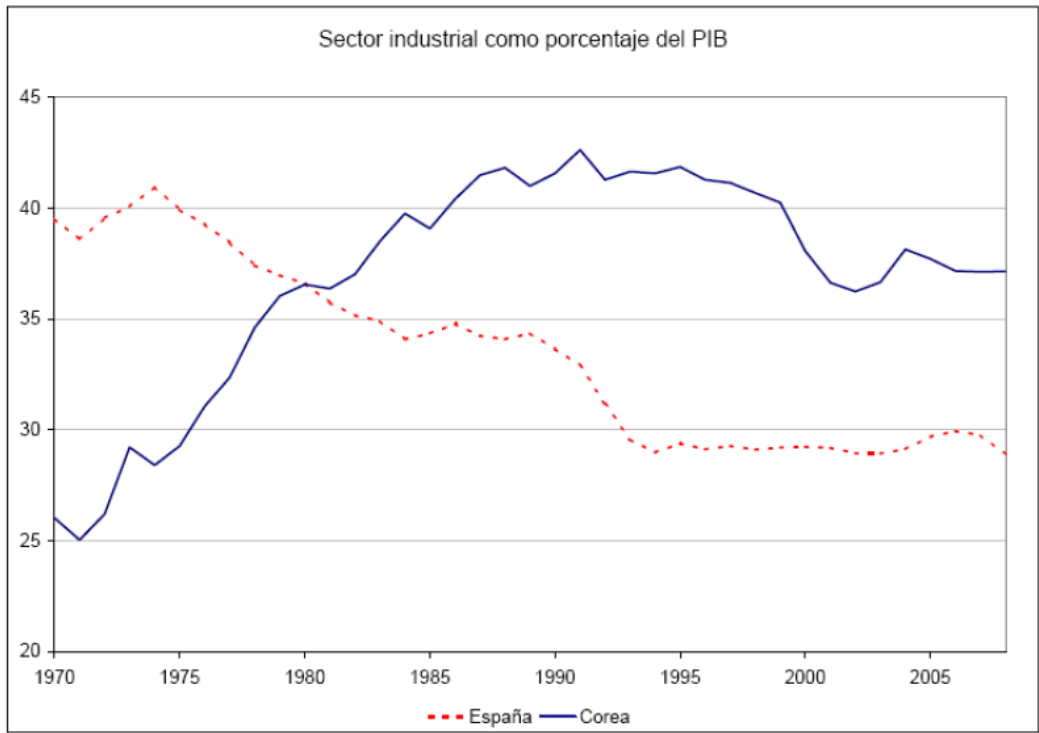
2. EMPLEO Y PRECIOS



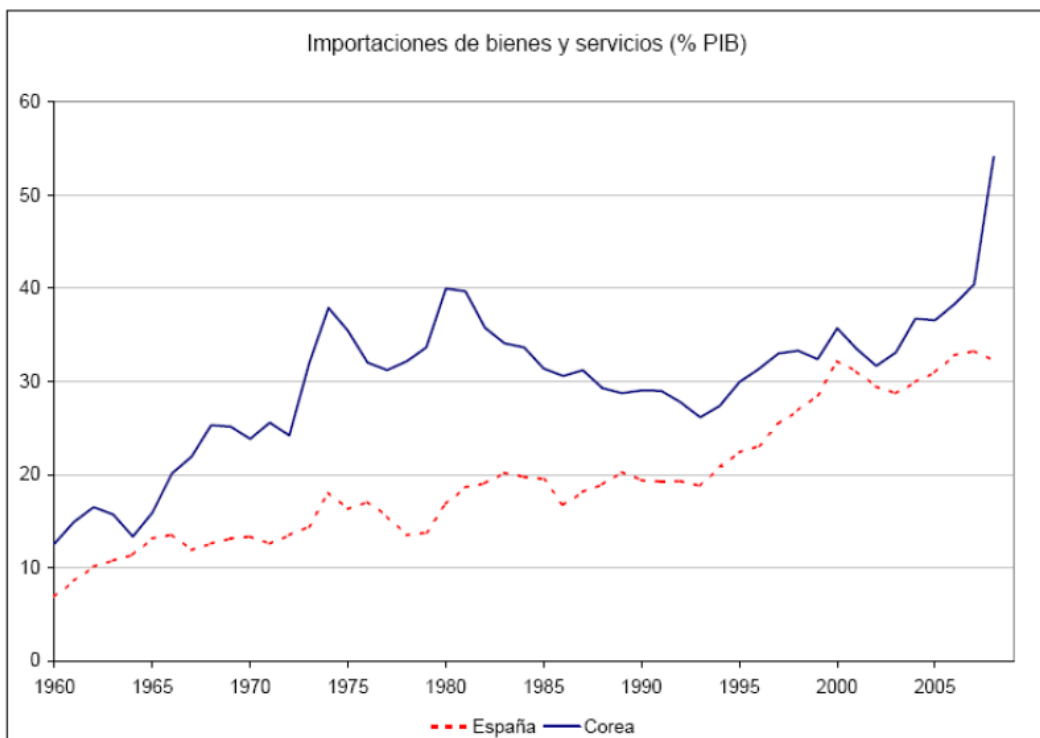
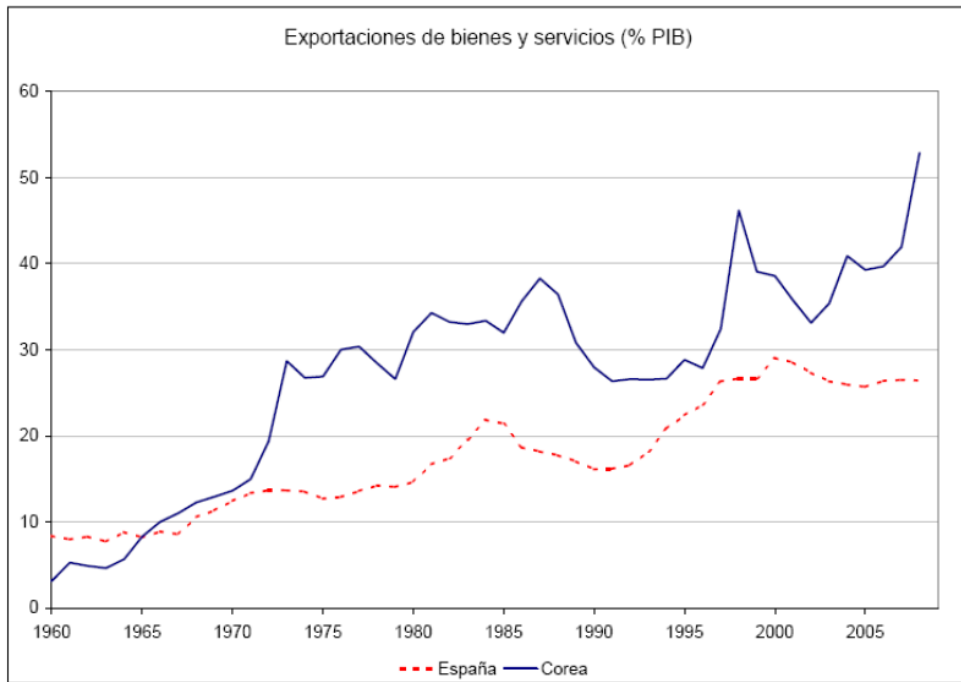


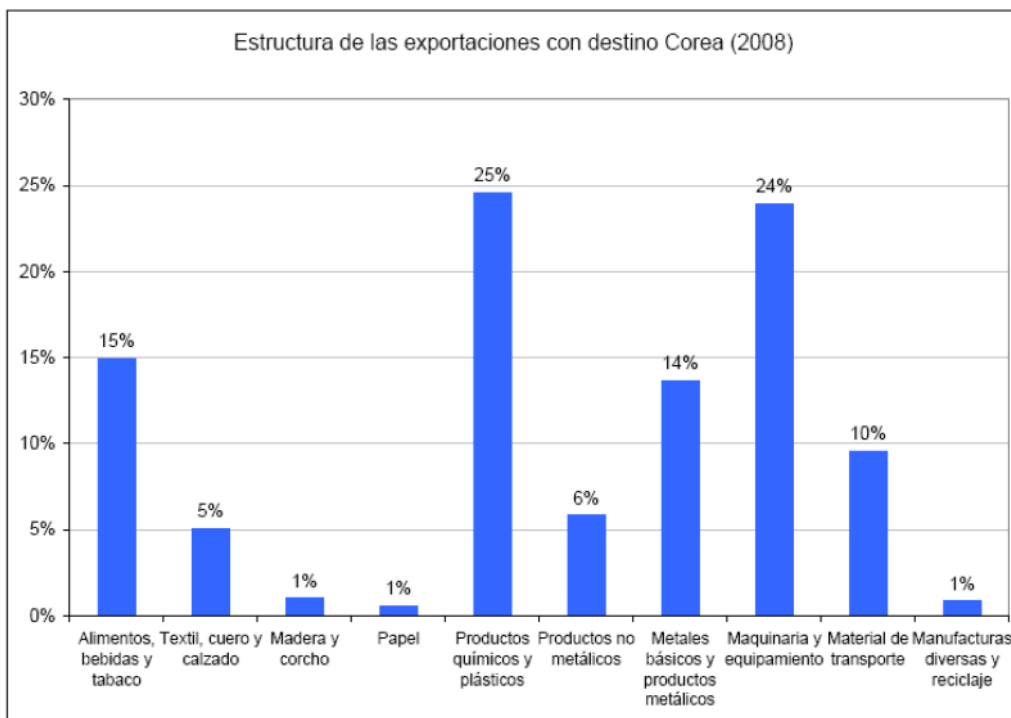
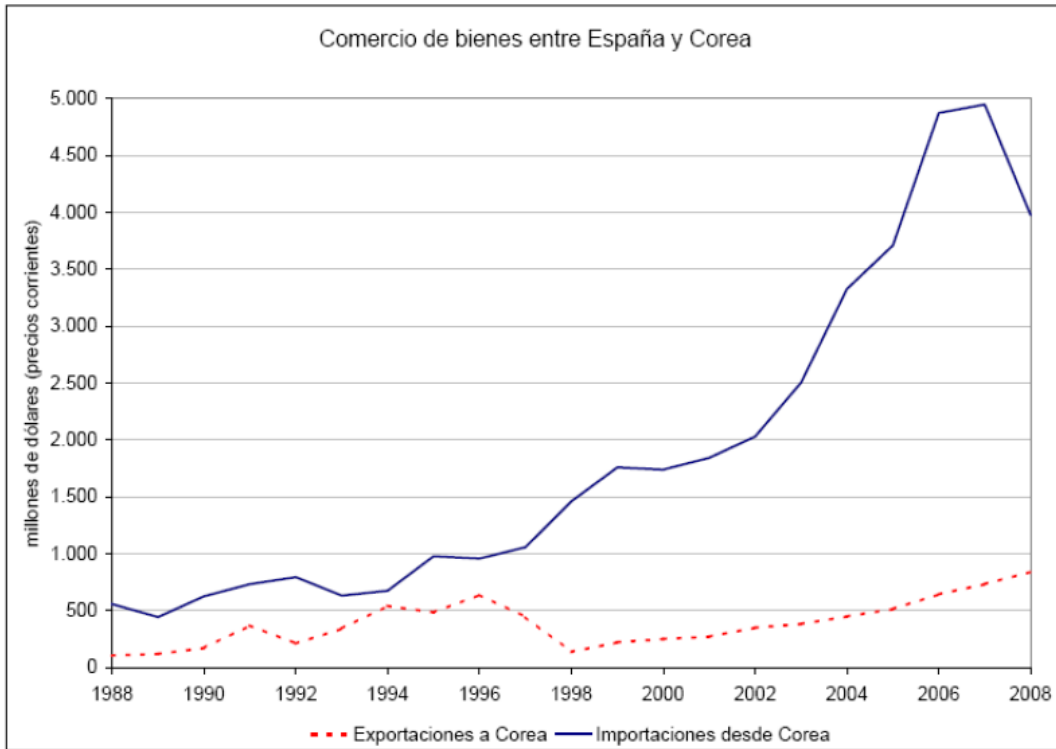
3. PRODUCTO

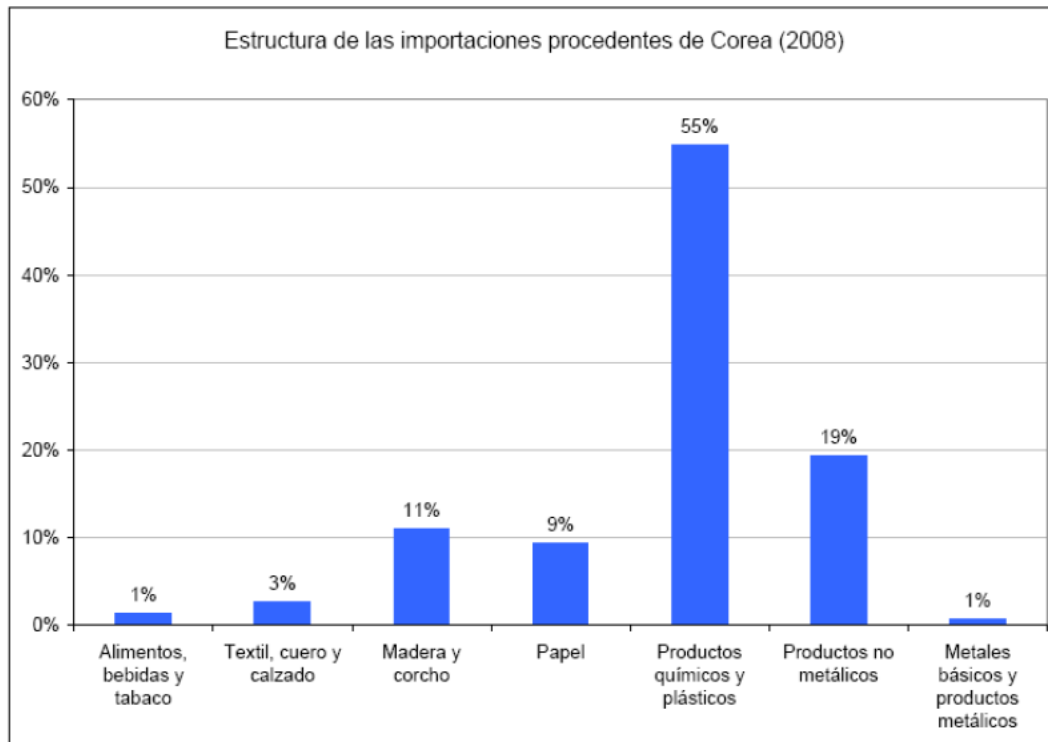




4. COMERCIO EXTERIOR







5. SECTOR PÚBLICO

Evolución de los impuestos como % del PIB					
	1970	1980	1990	2000	2007
España	15,9	22,6	32,5	34,2	37,2
Corea	-	17,2	18,9	23,6	28,7

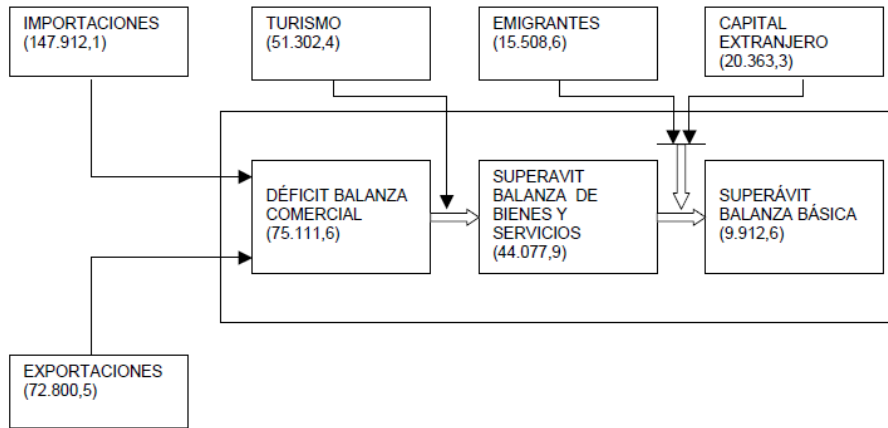
Impuestos sobre empresas como % del PIB					
	1970	1980	1990	2000	2010
España	1,3	1,1	2,9	3,1	4,2
Corea	-	1,9	2,5	3,3	3,8

Total impuestos per cápita en \$					
	1970	1980	1990	2000	2010
España	186	1.355	4.337	4.931	10.230
Corea	-	289	1.164	2.565	4.923

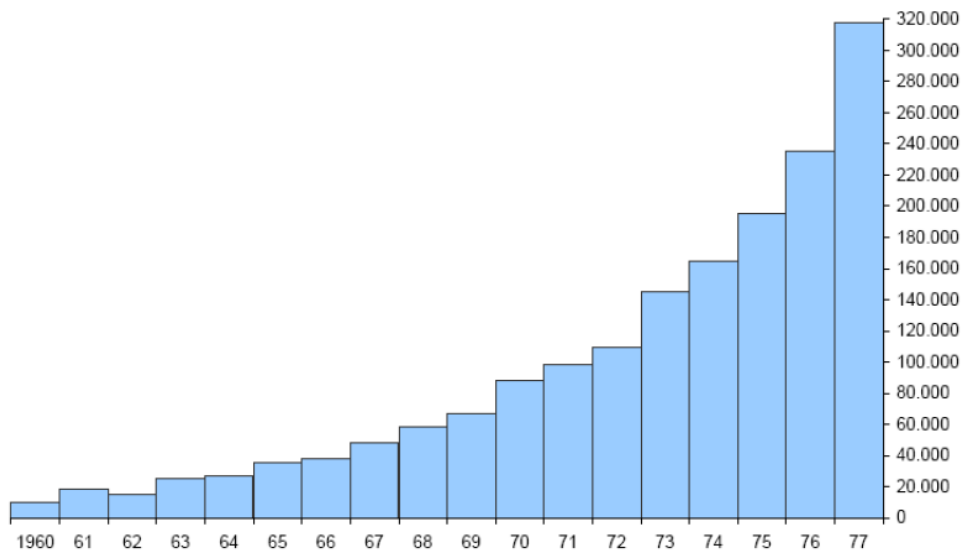
Impuestos personales como % del PIB					
	1970	1980	1990	2000	2006
España	1,8	4,6	7,1	6,5	6,9
Corea	-	2,0	4,0	3,4	4,1

6. ESPAÑA. BALANZA DE PAGOS E INVERSIÓN EXTRANJERA

LAS PARTIDAS COMPENSADORAS DE LA BALANZA DE PAGOS EN LA DÉCADA DE LOS 60
Las cifras son promedios anuales (en millones de pesetas)



Inversiones extranjeras en España
Total de ingresos de capital privado a largo plazo
(millones de pesetas)



7. COMPETITIVIDAD E INNOVACIÓN

	España	Corea
Business environment index 2004-08 (1)	7,43	7,04
Índice de competitividad (2)	4,72	5,28
Accesibilidad de capital para la empresa (3)	6,33	7,06
Gastos total en R&D (2006) (4)		
% del PIB	1,20	3,22
Miles millones \$	28,6	14,8

8. OTROS INDICADORES ECONÓMICOS Y FINANCIEROS

	España	Corea
Producto Interior Bruto (%)		
2010	-0,5	5,9
2011	0,4	4,0
Producción industrial (% , año actual)	5,1	21,5
Precios consumo (interanual, junio 2010)	1,5	2,6
Tasa de paro (% , mayo 2010)	19,9	3,2
Balanza comercial (mil mill USD, 12 meses)	-70,7	40,0
Balanza c/c		
12 meses (mil mill USD)	-75,0	32,9
% PIB	-4,3	3,5
Presupuesto % PIB 2010	-9,9	-2,1
Tipo interés 3 meses	0,80	2,49
Bono 10 años	4,65	4,82
Bolsa 2010 (% , moneda local)	-16,6	-0,4

9. TIPO DE CAMBIO

